

Presentación dossier:

“Tradiciones inventadas y estereotipos culturales en América Latina, siglos XIX y XX”.

Karen Esther Donoso Fritz,

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Santiago, Chile

kdonoso@gmail.com

[ORCID](https://orcid.org/0000-0003-3397-5990) [0000-0003-3397-5990](https://orcid.org/0000-0003-3397-5990)

Matías Emiliano Casas,

Universidad Tres de Febrero/CONICET

Buenos Aires, Argentina

mecasas@untref.edu.ar

[ORCID](https://orcid.org/0000-0002-0988-5496) [0000-0002-0988-5496](https://orcid.org/0000-0002-0988-5496)

La idea de la invención de tradiciones se difundió en el ambiente académico latinoamericano tras la publicación del libro de Eric Hobsbawm y Terence Ranger (1983). Su recepción en América Latina se tradujo en una serie de estudios que, desde la década de 1990, exploraron al papel de la cultura en la construcción de las identidades nacionales, en diálogo con las propuestas de Benedict Anderson sobre las naciones como “comunidades imaginadas” (Zalla y Casas). El énfasis de Hobsbawm y Ranger estaba dado, justamente, en el papel de los Estados en los procesos deliberados de creación de símbolos, mitos y tradiciones para configurar y consolidar las identidades nacionales, como procesos verticales e impuestos a la sociedad.

El principal aporte de estos estudios estuvo en transformar la forma en que se concebían las tradiciones. En primer lugar, se adoptaron explicaciones historicistas, lo que implicó dejar de comprenderlas como prácticas invariables en el tiempo. Así, historiadores como Alan Knight señalaron que la tradición ya no se definía como una herencia inmutable, sino como “organismos vivos, contingen-



tes, idiosincráticos e históricos que evolucionan en el tiempo y están moldeados por un entorno temporal y espacial particular” (111). Las tradiciones, los símbolos y los mitos nacionales se habrían creado con una función específica, que pudo ir variando con el tiempo para reafirmar determinadas dinámicas o ejercicios de poder.

Otros investigadores cuestionaron la relación tradición/modernidad, al sostener que dicha diada no era opuesta sino dialogante. Parafraseando a Florencia Garramuño, no hay tradición sin modernidad, o al menos, el paradigma de esta última es el que creó la percepción que determinada práctica o simbolismo proviene de un tiempo pretérito difícil de reconstruir (16). Bajo esas premisas, se realizaron nuevas investigaciones sobre la configuración de los estereotipos culturales y sus alcances; sobre la construcción de la nación a partir de los usos del pasado, de los rituales políticos y de símbolos; y sobre la intervención de organismos e instituciones que, mancomunadas con el Estado, apuntalaron esas construcciones.

Pero, como lo demuestra este dossier, los estudios sobre las tradiciones ya no se enfocan solo en reconstruir la forma en que se gestó determinado mito o estereotipo cultural, sino que también se exploran sus circulaciones, sus adaptaciones y su potencial. Esto permite explicar que su pervivencia puede responder tanto a una imposición desde arriba/afuera, como a múltiples usos a lo largo de su historia: ya sea para reafirmar liderazgos y proyectos políticos o bien para redefinir las identidades locales, para cambiar los patrones de consumo o para configurar una cultura alternativa, por ejemplo. En definitiva, la configuración y utilización de tradiciones ha sido parte de la implantación de culturas hegemónicas, pero también se han erigido como múltiples formas de resistencia cultural. En este sentido, las tradiciones no sólo se construyen a partir de consensos sino también a partir de disputas culturales.

Por ello, el objetivo de este dossier es reunir publicaciones relativas a estas problemáticas, dando cuenta del carácter inacabado del objeto de estudio. Pues, la creación de tradiciones y la definición de estereotipos culturales es un proceso que se va renovando constantemente, en función de mantener su vigencia como herramienta de cohesión social y de perfilamiento de identidades. Ambos elementos



fueron considerados en los artículos de Isidora Garnham y Vanesa Calvimontes. En el primero, titulado “Pancho Villa, el Centauro del Norte: un análisis histórico a la construcción de masculinidades en la Revolución Mexicana”, la autora logra dar cuenta cómo a través del cine y la poesía popular se configuró el imaginario en torno al líder mexicano. Además, señala que este fue un proceso que tuvo disidencias, incluso reforzando el posible carácter contradictorio que pudo producirse en los primeros años post-revolucionarios.

En el artículo “Tradiciones inventadas, uniones forzadas. El caso de la salteña y la Coca Cola en Bolivia” se logra explicar cómo, a través de una estrategia comercial de alto nivel, una empresa transnacional logra insertarse en la vida cotidiana de una población con tendencia a rechazar lo foráneo. En términos metodológicos, Calvimontes contrastó información cualitativa y cuantitativa, aspecto inédito en estos estudios, para demostrar la estrategia de la empresa que, en lugar de combatir la cultura local, se sumó a esta con su producto.

Por otro lado, la relación tradición y modernidad fue abordada por Mario Fabregat Peredo en su trabajo “Entre la doctrina católica y las ideas de progreso. La impronta moderna del misionero capuchino bávaro Sigifredo de Frauenhäusl en la Araucanía (1905-1923)”. Centrado en el estudio de las tareas de “asimilación de los indígenas” el autor demuestra que, a pesar de estar movilizados por el credo católico y la misión de cristianización, es posible encontrar en los documentos de uno de los misioneros la adopción de ideas modernas de la ciencia y la tecnología, incluso, en su doble rol de conversión de las comunidades indígenas de las reducciones y de protección de sus miembros y costumbres frente al Estado.

El problema de la tradición y la cultura popular en este dossier fue analizado desde la práctica musical, en dos escenarios distintos. El artículo de Jorge Navarro y Lorena Ubilla, titulado “Voces obreras: canciones, repertorios y prácticas musicales en el movimiento obrero chileno, 1900-1927”, plantea la pregunta por la práctica del canto colectivo como parte de la formación de una cultura alternativa, en disidencia de una cultura oficial y una cultura de masas. Eso estaba dado por el contenido de las canciones y por las condiciones en que se desarrollaba dicha práctica. Aquí, el autor y la autora

exploraron la forma en que se configuró y reafirmó una tradición en sectores subalternos, la que sirvió de base para la configuración de la identidad del movimiento Nueva Canción Chilena, casi cuatro décadas después.

El segundo escenario fue reconstruido por Laura Jordán, en el artículo “Illapu en exilio y sus trayectorias (pop) andinas” donde se introduce en la transformación que experimenta esa agrupación musical en la década de 1980, desde una identidad definida por la andinidad hacia una atravesada por el cosmopolitismo y la modernidad. Este artículo dialoga con la bibliografía musicológica e histórica relativa a la cultura del exilio, comprendida como un espacio de resistencia, pero también de adaptación a los códigos de la industria cultural internacional. Así, estos músicos, autodefinidos como populares y andinos, lograron replantear su estética, sonoridad e identidad en función del discurso con que eran presentados en sus giras internacionales, demostrando que tanto el exotismo como la tradición son moldeables incluso en agrupaciones de alta carga identitaria.

Finalmente, en nuestro artículo “En noble abrazo, funden sus corazones de gauchos y huasos”. Visitas presidencias y diplomacia cultural entre Ibáñez y Perón (Santiago-Buenos Aires, 1953)” analizamos el uso del criollismo en los encuentros presidenciales de estos líderes políticos. Determinamos que los estereotipados jinetes camperos fueron elegidos por ambos presidentes como agentes de la diplomacia cultural para exaltar su liderazgo popular, exacerbando el vínculo que tenían con las tradiciones campesinas, aspecto que buscaron explotar al interior y al exterior de sus países. Además, la representación del huaso y del gaucho permitió emitir discursos confraternales que pretendían reconfigurar una relación regional históricamente controvertida.

Como se aprecia, este dossier contiene artículos muy variados en cuanto a su objeto como a su metodología. El carácter interdisciplinario se ve reforzado por los diversos estudios presentados que a partir de distintas inquietudes nutren un campo de estudios en permanente revisión.

Referencias

- Garramuño, Florencia. *Modernidades primitivas. Tango, samba y nación*. Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Knight, Alan. *Revolución, democracia y populismo en América Latina*. Centro de Estudios Bicentenario, 2005.
- Zalla, Jocelito y Casas, Matías Emiliano. “Tradições inventadas: intelectuais, identidades políticas e usos públicos do passado na América Latina (séculos XIX-XXI)”, *Anos 90*, v. 31, 2024. <https://seer.ufrgs.br/index.php/anos90/issue/view/5093>